



Iglesia hoy, particularmente situada en las parroquias, y con una gran conciencia de la urgencia de ser testimonio eclesial evangelizador en las fronteras de nuestro mundo (familia, educación, trabajo, profesión, asociacionismo, ética, política...). A su vez, la **Acción Católica General** quiere responder a la nueva situación de la sociedad española y europea que tiende cada vez más a unificar sus diversos ámbitos sociales y a la formación de una población cada vez más numerosa en situación intermedia en la jerarquía social (la llamada "mesocratización" de la sociedad).

He aquí pues los grandes puntos asumidos por esta Asamblea Constituyente de Cheste consciente de que proponer hoy y de forma renovada la **Acción Católica General** no es sólo un acto de notable atrevimiento para nuestro momento evangelizador actual un tanto cansino, sino también un recio y no por eso menos fascinante desafío que recoge la vibrante invitación de Juan-Pablo II en 2004 al Congreso Internacional de la Acción Católica: «*Duc in altum*, Acción Católica! Ten la valentía del futuro!»

### **Objetivos prioritarios**

La Asamblea constituyente del movimiento de Acción Católica General, celebrada en Cheste (Valencia) nos ha ayudado a todos los participantes a profundizar en nuestra vocación cristiana, a experimentar el gozo de la comunión eclesial y a reflexionar sobre las grandes posibilidades que el Señor pone ante nosotros para sembrar con esperanza la semilla del Reino en este momento de la historia.

Somos conscientes de que los tiempos actuales no son fáciles para la evangelización. La vida del Señor y la de tantos santos evangelizadores nos recuerdan que el Evangelio no siempre fue acogido por parte de muchos. Precisamente por esto sabemos que hemos de poner toda nuestra confianza en la acción constante del Espíritu en la Iglesia, en el mundo y en nuestros corazones. Partiendo de estas bases, hemos de presentar a Jesucristo, camino, verdad y vida, como el único que puede responder a las profundas aspiraciones de amor, de salvación y de sentido, que anidan en lo más profundo del corazón

humano. Por lo tanto, aunque muchos no acogiesen la Buena Noticia, tendríamos que seguir ofreciéndola y proponiéndola con valentía y con esperanza, especialmente a través del testimonio de una vida santa.

Conscientes de la necesidad de continuar impulsando la nueva evangelización para responder a los retos que nos plantean los profundos cambios culturales, sociales y religiosos experimentados por la sociedad española en estos últimos años, en la asamblea nos hemos propuesto un conjunto de objetivos prioritarios. Estos objetivos, acomodados a las necesidades de cada diócesis, tienen que ayudarnos a todos a crecer en la adhesión a Jesucristo, en el amor a la Iglesia y en la preocupación por entregar lo que hemos recibido del Señor por pura gracia a todos nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados de la sociedad.

He aquí siete objetivos prioritarios breves y concretos aprobados por la Asamblea constituyente, teniendo presente que en esta etapa inicial que comenzamos para todo el **Movimiento de Acción Católica General**, es necesaria previamente una premisa básica de la que emana todo lo demás:

**«Ofrecer, constituir y dinamizar de forma concreta en nuestras diócesis, con sus obispos, y en las parroquias, con sus sacerdotes, la propuesta de la nueva Acción Católica General a partir de sus tres sectores: adultos, jóvenes y niños, como movimiento básico evangelizador particularmente para los laicos/as de la parroquia».**

**EXTENSIÓN:** Conscientes de que el Movimiento es un don de Dios para la Iglesia y para la sociedad, debemos poner todos los medios a nuestro alcance para asegurar y consolidar la presencia de los tres sectores, niños, jóvenes y adultos, en todas las diócesis. Para ello vemos necesario la elaboración de un plan que nos ayude a la extensión del Movimiento en el ámbito parroquial, diocesano y general.

**ACOMPAÑANTES:** La vocación cristiana es un regalo de Dios a cada persona y exige siempre la respuesta positiva de quien ha sido llamado. Por eso, además de vivir con

gozo nuestra vocación, hemos de ofrecer un acompañamiento espiritual y humano a los miembros del Movimiento para que el Espíritu suscite nuevas vocaciones de acompañantes.

**FORMACIÓN:** La formación nos ayuda a pensar, sentir, vivir y actuar de acuerdo con los sentimientos y actitudes de Jesús. Por eso es necesario llenar de contenido el Marco Global de Formación.

**COMUNIDAD PARROQUIAL:** Injertados en Cristo por el bautismo, entramos a formar parte de su Cuerpo, de su Iglesia. Para cada cristiano la Iglesia se hace concreta y cercana en la diócesis y en la parroquia. Por eso hemos de integrarnos con alegría en las comunidades parroquiales, como miembros vivos de las mismas, celebrando la fe y colaborando a la formación de un laicado maduro en la fe, corresponsable en la misión de la Iglesia, artífice de comunión y comprometido en la actividad misionera de la parroquia.

**PRESENCIA PÚBLICA:** En ocasiones percibimos que existe cierto confucionismo en la comprensión de la presencia pública de la Iglesia y, por lo tanto, de la Acción Católica. Para tener criterios claros sobre el tema y para asegurar la presencia de los miembros del movimiento en las estructuras, en las que deben estar presentes, debemos preparar unos materiales que nos ayuden a actuar con convicción. Al pensar en la presencia pública del movimiento, debemos dar prioridad al territorio de la parroquia.

**COMPROMISO:** El compromiso cristiano es siempre la respuesta al amor que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones. Por lo tanto, al tomar conciencia de la urgencia de nuestro compromiso creyente, debemos poner los medios para despertar, potenciar y acompañar el testimonio cristiano de cada militante, utilizando los instrumentos propios del movimiento para su consecución.

**ORGANIZACIÓN:** La organización es uno de los medios utilizados por la Acción Católica para expresar la comunión eclesial y para

cumplir más eficazmente con su misión evangelizadora. Por ello, partiendo de una sólida espiritualidad y de una buena formación cristiana en cada uno de los sectores del Movimiento, podremos avanzar en la cohesión del mismo.

**Cheste, 1 de agosto de 2009**